



## El futuro de la cultura en el medio digital

# La dimisión de Álex de la Iglesia crispera el debate sobre la ley antidescargas

El director de la Academia fracasa al querer promover una ley de consenso



El director Álex de la Iglesia, en la sede de la Academia de Cine en Madrid

**PEDRO VALLÍN**  
 Madrid

Hace un mes, tras el repentino naufragio de la ley Sinde en el Congreso, era osado pensar en una resurrección de la norma como la vivida el lunes en el Senado, con el apoyo del PP y CiU, pero mucho más difícil era imaginar que la aprobación de esta norma –se vota el 9 de febrero próximo en la Cámara Alta– causaría la dimisión del presidente de la Academia de Cine, Álex de la Iglesia, quien en aquella ocasión salió a partirse la cara en defensa de la iniciativa de la ministra Ángeles González-Sinde, que ade-

### La ley Sinde ha vivido un intenso y plural debate en la red al que los parlamentarios han sido ajenos

más es su predecesora en el cargo académico.

De la Iglesia, que tildó la nueva norma de “desastre” y criticó con dureza al PSOE por la forma de gestionar los apoyos al texto legal, dice que hará efectiva su dimisión después de la ceremonia de entrega de los Goya –que, festejan su XXV Edición el 13 de febrero en el Teatro Real– para no empañar la fiesta. Para un observador *analógico* de la actualidad, la reacción de Álex de la Iglesia, secundada horas después por el también director y actor Santiago Segura, es inexplicable, pero en realidad es perfectamente co-

herente con su trayectoria al frente de la Academia de Cine y su actividad en el foro político digital, que ha desarrollado su propio debate paralelo a lo largo del último mes. Desde su llegada al cargo, De la Iglesia se esforzó por atenuar el discurso anti-internet de su predecesora (cuyo nombramiento desató las iras de la red por haberse hecho previamente popular con frases como “¿para qué quiere la gente ADSL a no sé cuántos gigas?”) y por intentar acercar posturas con el colectivo internauta. Abandonó el mensaje corporativista del cine, y lo cambió por uno autocrítico en el que asumía que la responsabilidad del divorcio entre el cine español y su público es de quienes hacen las películas. Muy comentada fue su acusación de ombliguismo a sus compañeros en la ceremonia de los Goya del pasado año.

Dispuesto a escuchar a todos los implicados y a impulsar el diálogo, tras su dura irrupción de diciembre en defensa de la ley Sinde, De la Iglesia comenzó a debatir on line y a patrocinar reuniones conjuntas con David Bravo, Enrique Dans, Julio Alonso, entre otros líderes de opinión de internet, y con representantes del sector audiovisual, como Pedro Pérez, presidente de la patronal de la producción de cine, para deshacer el feroz encono en torno a la ley Sinde. De resultados de estos intercambios, el debate fue entrando en hondura, al punto de que el pasado viernes un abogado riojano propuso una redacción alternativa de la ley Sinde que De la Iglesia llegó a trasladar a los grupos políticos. La conclusión final de todas estas gestio-

nes –al final infructuosas pues la redacción final de la ley y los apoyos se resolvieron entre los grupos parlamentarios, al margen del debate digital que se había desarrollado en paralelo–, fue que David Bravo convenció a Álex de la Iglesia de que una iniciativa como la ley Sinde no sería eficaz en la lucha contra la vulneración de la propiedad intelectual en inter-

## REACCIONES

### Iniciativas para un cambio de modelo cultural

Desde el colectivo La Ex (antigua eXgae) y red SOStenible, dos de los principales grupos por una internet neutral y libre, ayer se aceleraban iniciativas tendentes, de un lado, a convencer a sus señorías de que reconsideren la ley, y de otro a movilizar una plataforma de artistas que trabaja en nuevos modelos de sostenibilidad cultural en un mundo digital. Descartaban acciones contra el sector del cine –como una de las promovidas ayer por los ciberactivistas Anonymous, que están fletando autobuses para acudir a los Goya– porque “el enfrentamiento entre internet y los creadores es el discurso del adversario”, en palabras de la conocida activista Simona Levi. La Asociación de Usuarios de Internet anunciaba un recurso de inconstitucionalidad. En sentido contrario, la llamada Asociación de Creadores de Contenidos Digitales, que encabeza Alejandro Sanz, se felicitaban por la resurrección de la ley Sinde.

net si no nacía del consenso y además enfrentaría al sector de la creación cultural con los colectivos internautas. Por eso el presidente de la Academia calificó de “desastre” la solución pactada entre PP y PSOE, a cuyo acuerdo se sumó CiU, que obviaba los esfuerzos de unos y otros por acercar posturas. De la Iglesia cambió de parecer en el debate y, sabedor de que su oposición al texto final no es ni mucho menos mayoritaria en el sector al que representa desde la Academia, anunció su decisión de cesar.

A pesar de que ayer colectivos de internautas comenzaron a poner en marcha iniciativas de urgencia para frenar antes de su aprobación final (el 9 de febrero) la ley Sinde –protestas de un lado, pero también intensificar la interlocución con los senadores para convencerlos de lo errado de la norma–, también se palpaba una cierta euforia: por primera vez el mundo digital tomaba un protagonismo destacado en la acción política actuando en paralelo a los poderes públicos –inclu-

### La ministra de Cultura, la patronal del cine y el PSOE piden al presidente de la Academia que siga

so colocándose en el centro de la escena mientras la política institucional guardaba silencio–, un cambio que se plasmaba en que artistas como Nacho Vegas salían a escena para desentenderse de los intereses de la industria discográfica. Un hecho insólito era ayer, por ejemplo, que pese al inequívoco rechazo de De la Iglesia al acuerdo del Senado, el presidente de la Fapae, la ministra de Cultura y hasta el PSOE, intervenían en defensa de las gestiones del director de la Academia, y le pedían que reconsiderase continuar en el cargo. La solución, el día de los enamorados.●